

Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos 9:30-37 R//: ¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús y sus discípulos pasaron por Galilea. Pero Jesús no quiso que nadie lo supiera, porque estaba enseñando a sus discípulos. Les decía: —El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres, y lo matarán; pero tres días después resucitará.

Ellos no entendían lo que les decía, y tenían miedo de preguntarle.

Llegaron a la ciudad de Cafarnaúm. Cuando ya estaban en casa, Jesús les preguntó: —¿Qué venían discutiendo ustedes por el camino?

Pero se quedaron callados, porque en el camino habían discutido quién de ellos era el más importante. Entonces Jesús se sentó, llamó a los doce y les dijo: —Si alguien quiere ser el primero, deberá ser el último de todos, y servirlos a todos.

Luego puso un niño en medio de ellos, y tomándolo en brazos les dijo: —El que recibe en mi nombre a un niño como éste, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, no solamente a mí me recibe, sino también a aquel que me envió.

El Evangelio del Señor Te Alabamos Cristo Señor



Meditemos la Palabra del Señor

Por: Ferney Alexander Agudelo Arenas
M.L Parroquia Episcopal San Lucas - Medellín

En el Evangelio de hoy según san Marcos Jesús va caminando con sus discípulos y no quiere que nadie sepa que va atravesando Galilea, pues ese tiempo es exclusivo para ellos. A veces es necesario esconderse un poco para estar a solas con la gente a la que debemos dar tiempo exclusivo en ciertos momentos: en ocasiones es tu pareja, si estás casado, quien necesita que le brindes tu tiempo; en ocasiones son tus hijos o uno de ellos en particular, quizá toda tu familia; en ocasiones es un amigo u otra persona que necesita que le hagas un espacio de tiempo. Jesús quiere darles una noticia muy especial y les anuncia por segunda vez su pasión, muerte y resurrección. Ellos no entienden y tienen miedo de pedir explicaciones, tal vez ni siquiera querían entender. Para una buena comunicación entre nosotros es indispensable pedir explicaciones de lo que no nos queda muy claro e interesarnos de veras por entender a fondo lo que la otra persona nos quiere comunicar. Cuando al llegar a casa les preguntó Jesús a sus discípulos, de qué tema venían discutiendo en el camino, ellos se quedaron callados pues les daba pena confesarle que venían discutiendo sobre quién de ellos era el más importante. Cuántas veces cuando alguien nos quiere comunicar algo, no le entendemos porque traemos el tema que a nosotros sí nos interesa en verdad. En el caso de los apóstoles traían el tema totalmente opuesto al de Jesús, pues mientras que él les anunciaba pasión y muerte, ellos discutían sobre jerarquías. Nunca perdamos la humildad y nunca creernos superiores a los demás.

Vida de la Iglesia

CUIDADO DE LA CREACIÓN:

Encuentro y honro el rostro de Dios en la creación

DESARROLLAR recursos de cuidado de la creación
CRECER eco-ministerios locales

SEGUIR con la justicia ecológica a nivel de toda la iglesia y local

CONVOCAR conversaciones sobre clima y fe



Iglesia Episcopal en Colombia

Comunión Anglicana

Domingo

22 DE SEPTIEMBRE
18° DOMINGO
DESPUÉS DE PENTECOSTÉS
PROPIO 20 - AÑO B

Comentario Inicial

Hermanos, nos da mucho gusto tenerles en este lugar santo para celebrar la Eucaristía Dominical. Hoy nos presentamos ante el Señor con la marca de sencillez y servicio. Sencillez sin ropaje de artificio porque a los sencillos promete Dios revelarles sus misterios. Servicio porque Jesús no vino a ser servido sino a servir y a dar su vida por todos. Con estas disposiciones, cantemos con alegría.

**“Participa de la Eucaristía
todos los Domingos,
encuéntrate con Cristo Jesús”.**

Colecta

Concede, oh Señor, que no nos afanemos por las cosas terrenales, sino que amemos las celestiales, y aun ahora que estamos inmersos en cosas transitorias, haz que anhelemos lo que permanece para siempre; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Comentario a las Lecturas

El libro de la Sabiduría ofrece la imagen de un justo que anticipa la entrega de Jesús, sus sufrimientos y sus causas. La ambición y los deseos de poder, por los que discuten los discípulos y de los que nos habla la carta de Santiago, sólo generan luchas y conflictos. Santiago hace un diagnóstico certero sobre la incapacidad del hombre moderno para saberse en paz consigo mismo y con su mundo. El Evangelio, a punto de abandonar Galilea y emprender el viaje a Jerusalén, Jesús anuncia por segunda vez su muerte y resurrección a los doce. El domingo pasado oíamos el primer anuncio, al que siguió la intervención, poco afortunada, de Pedro. Esta vez tampoco encuentra Jesús mucho eco en sus apóstoles.

Escuchemos con atención.

SOMOS LA IGLESIA OFICIAL DE LA COMUNIÓN ANGLICANA
EN EL TERRITORIO NACIONAL

www.iglesiaepiscopal.org.co
www.episcopalchurch.org
www.anglicancommunion.org



Capellanía de Comunicaciones

Rev. Luis Fernando López

Rev. Sergio León Álvarez

Rev. Diácono Gerardo Baena

Ferney Alexander Agudelo, Ministro Laico

Envíe sus comentarios a:

capellaniacomunicaciones@gmail.com

Primera Lectura

Lectura del Libro de la Sabiduría 1:16–2:1, 12–22

Los malos llaman a la muerte con gestos y gritos; pensando que es su amiga, la buscan con afán, y con ella han hecho una alianza, pues merecen pertenecerle. Razonando equivocadamente se han dicho: «Corta y triste es nuestra vida; la muerte del hombre es inevitable, y no se sabe de nadie que haya vuelto de la tumba. [...] Pongamos trampas al bueno, pues nos es molesto; se opone a nuestras acciones, nos reprocha que no cumplamos la ley y nos echa en cara que no vivamos según la educación que recibimos. Dice que conoce a Dios, y se llama a sí mismo hijo del Señor. Es un reproche a nuestra manera de pensar; su sola presencia nos molesta. Su vida es distinta a la de los demás, y su proceder es diferente. Nos rechaza como a moneda falsa, y se aparta de nuestra compañía como si fuéramos impuros. Dice que los buenos, al morir, son dichosos, y se siente orgulloso de tener a Dios por padre. Veamos si es cierto lo que dice y comprobemos en qué va a parar su vida. Si el bueno es realmente hijo de Dios, Dios lo ayudará y lo librá de las manos de sus enemigos. Sometámoslo a insultos y torturas, para conocer su paciencia y comprobar su resistencia. Condenémoslo a una muerte deshonrosa, pues, según dice, tendrá quien lo defienda.» Así piensan los malos, pero se equivocan; su propia maldad los ha vuelto ciegos. No entienden los planes secretos de Dios, ni esperan que una vida santa tenga recompensa; no creen que los inocentes recibirán su premio.

**Palabra del Señor
Demos Gracias a Dios**

Salmo 54

Deus, in nomine

- 1 Oh Dios, sálvame por tu Nombre, * **y con tu poder defiéndeme.**
- 2 Escucha mi oración, oh Dios, * **atiende a las palabras de mi boca.**
- 3 Insolentes se han levantado contra mí, y matones buscan mi vida; * **no tienen presente a Dios.**

4 He aquí, Dios es el que me ayuda; * **es el Señor quien sostiene mi vida.**

5 Devuelve el mal a mis adversarios; * **destrúyelos, por tu fidelidad.**

6 Te ofreceré sacrificios voluntarios; * **alabaré tu Nombre, oh Señor, porque es bueno;**

7 Porque me has librado de toda angustia, * **y mis ojos han visto la ruina de mis enemigos.**

Gloria al padre, al hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amen

La Epístola

Lectura de la Carta de Santiago 3:13–4:3, 7–8a

Si entre ustedes hay alguno sabio y entendido, que lo demuestre con su buena conducta, con la humildad que su sabiduría le da. Pero si ustedes dejan que la envidia les amargue el corazón, y hacen las cosas por rivalidad, entonces no tienen de qué enorgullecerse y están faltando a la verdad. Porque esta sabiduría no es la que viene de Dios, sino que es sabiduría de este mundo, de la mente humana y del diablo mismo. Donde hay envidias y rivalidades, hay también desorden y toda clase de maldad; pero los que tienen la sabiduría que viene de Dios, llevan ante todo una vida pura; y además son pacíficos, bondadosos y dóciles. Son también compasivos, imparciales y sinceros, y hacen el bien. Y los que procuran la paz, siembran en paz para recoger como fruto la justicia. ¿De dónde vienen las guerras y las peleas entre ustedes? Pues de los malos deseos que siempre están luchando en su interior. Ustedes quieren algo, y no lo obtienen; matan, sienten envidia de alguna cosa, y como no la pueden conseguir, luchan y se hacen la guerra. No consiguen lo que quieren porque no se lo piden a Dios; y si se lo piden, no lo reciben porque lo piden mal, pues lo quieren para gastarlo en sus placeres. [...] Sométanse, pues, a Dios. Resistan al diablo, y éste huirá de ustedes. Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes.

**Palabra del Señor
Demos Gracias a Dios**